

GOLDEN BOOK HOTELS

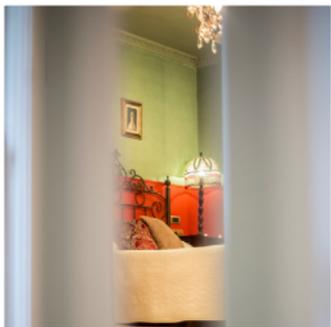
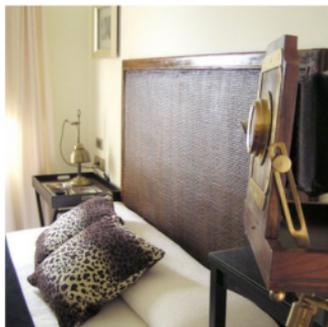


El amante

Hotel
Mi Norte

presenta

Hotel Mi Norte Ribadeo (Lugo)



www.hotelminorte.com



Twitter



Facebook

Barbara
Gramegna
Extremo
Norte



Barbara Gramegna



Nace en Bolzano (Italia). Profesora de alemán, escribe por trabajo y por pasión, libros de diversos géneros privilegiando la poesía, relatos breves y obras de teatro. Siente la música y la escritura, así como la lectura, como componentes indispensables de la existencia, sin los cuáles la vida sería un atónito silencio.



Extremo Norte

Giacomo era hombre de extremos: ninguna o tres mujeres a la vez, vegano durante una semana y luego haciendo la ruta del colesterol en Parma.

Giacomo amaba lugares peligrosos como acantilados, paisajes desiertos como las nevadas de Laponia, las vacaciones trabajadas, en las que no descansas nunca. Digo 'era', porque en ese momento algo cambió.

Nuestra historia, si así se puede decir, se inició en una sala de cine de arte y ensayo, tras la proyección de *'El amante'* de Jean Jacques Annaud, una película no de estreno, pero que había creado cierta inquietud. La conversación se produjo después de la visión, sin que nunca nos hubiéramos conocido antes, inmediatamente nos atrajo, pero sólo como cinéfilos.

No porque no nos gustásemos, sino más bien, por ese mío no querer líos y por ese suyo compartir nuestro tiempo limitado sólo a ciertas películas.

Nos frecuentamos así como durante un año, hasta aquella escapada.

Ni que decir tiene que esto no era de su estilo, pero ya no me encontraba en una situación maravillosa, y decidí secundar mi deseo de viajar.

Si hubiera sido por él, de hecho, no habiéramos sobrepasado el umbral de 'compañeros de película'.

Estaba a punto de cumplir los cincuenta, no tenía pareja, él no tenía una mujer fija y el cine nos veía muy a menudo juntos, ¿por qué no jugar la carta del viaje?

Sin embargo, la situación era un poco humillante para mí, cuando lo miraba escéptico mientras se lo proponía, me estaba casi desmoralizando.

Al principio también puso una condición, la de mantener nuestro tema común durante las vacaciones.

“No hay problema” le dije yo, “sé cómo hacer”.

Por supuesto el había hipotizado Cannes por el Festival o Berlín por el Oso o Turín por el Museo del cine.

Nunca hubiera pensado en Galicia, aunque hubieran ambientado un par de películas no precisamente insignificantes y sin duda conocidas y diseccionadas por él. Quería revelarles inmediatamente la meta, ya que de lo contrario no vendría, pero me reservé el resto de la sorpresa a la llegada del destino.

El hecho que lo convenció fue justamente la geografía, la extremidad, el fin del mundo si queremos... Durante

el viaje de ida escribió todo un cuaderno de observaciones sobre el concepto de 'límite'.

Como decía, no se podía decir que Giacomo fuese exactamente en la burbuja, pero fue un placer hablar con él, no me pasaba con muchos.

Llegamos por la noche en un coche de alquiler, después de aterrizar en La Coruña, no le había dicho más.

En el coche le pregunté qué le fascinaba en realidad de estar en el cine y me dijo 'la oscuridad', así que le vendé los ojos.

Por supuesto no fue fácil explicar al hotel la pantomima, que no era una secuestradora y que él consentía, pero cuando ellos entendieron los argumentos, no pusieron ningún problema, de hecho, se metieron en el juego.

"¿Señor, que película quiere ver?" preguntaron y él, creyendo ser ingenioso, respondió: "*El amante*".

¡Bingo!, pensé para mí.

Lo llevé a la habitación, y le quité la venda de los ojos y ví a un niño, con la boca abierta y los ojos dilatados, sin voz, entonces me dió un beso en la mejilla, la primera vez entre nosotros.

¿No lo podía creer, estábamos en una película o qué? No sabía si lo había llevado a uno de esos estudios que

reconstruyen la escena en un hotel o si estábamos en un hotel donde reconstruían las habitaciones de escenas famosas cinematográficas.

Él tartamudeaba, me cogía por la cintura y yo me sentía bien.

Entonces empecé un poco a explicarle, se encaró a la ventana, pero aún no estaba convencido del todo.

El lugar era maravilloso, a imaginarlo no hubiéramos podido imaginar otro lugar como éste: un lugar en el fin de alguna cosa, cerca del mar, pero en el campo, en el silencio, al igual que en una sala antes de la proyección, en la oscuridad de la noche, por primera vez solos en una habitación, por primera vez inventando nosotros la escena de nuestra película: en el Hotel Mi Norte.





www.goldenbookhotels.com



© NIKE EDIZIONI

Tutti i diritti riservati.
Vietata qualsiasi duplicazione del presente ebook.

Hotel Mi Norte

San Xulián - A Devesa,
C.P. 27700 Ribadeo (Lugo) > [MAP](#)

Tel. +34 982123034

Fax +34 982980066

info@hotelminorte.com

www.hotelminorte.com



Twitter



Facebook



*“Una habitación
sin libros
es como un cuerpo
sin alma.”*

CICERÓN

www.goldenbookhotels.it/espana



Facebook



Twitter



Pinterest